

Curso: **Fundamentos básicos de la fe**

LECCIÓN: **3**

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**

Ahora continuamos con el tema de los fundamentos básicos de la fe. Nos ocuparemos con la lección 3.

Dios nos ha dado oídos para oír. Los oídos son la entrada al corazón. Con ellos escuchamos la palabra de Cristo y la fe se establece en nosotros.

El leamos conjuntamente Marcos 4:23 - 24:

(23) Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

(24) Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís. (RV 1960)

La versión Nueva Traducción Viviente lo expresa de la siguiente manera:

(23) El que tenga oídos para oír debería escuchar y entender».

(24) Luego agregó: «Presten mucha atención a lo que oyen. Cuanto más atentamente escuchen, tanto más entendimiento les será dado, y se les dará aún más.

Por tanto es sumamente importante prestar atención a lo que oímos, escuchar otro evangelio que no es el de la gracia no establecerá fe en nosotros. La fe viene por oír al ungido.

Un corazón que escucha alegra al Señor.

En Marcos 12:29 Jesús les dijo a los israelitas lo siguiente:

Jesús respondió: El más importante es: "ESCUCHA, ISRAEL; EL SEÑOR NUESTRO DIOS, EL SEÑOR UNO ES" (LBLA)

## ¿CÓMO NACE O CÓMO SE ESTABLECE LA FE?

¡Nada puede reemplazar nuestra capacidad para oír!

Leamos Proverbios 4:20 al 22:

(20) Hijo mío, pon atención a mis palabras; inclina tu oído a mis dichos.

(21) No se aparten de tus ojos; guárdalos en medio de tu corazón.

(22) Porque ellos son vida a los que los hallan y medicina para todo su cuerpo. (RVA 2015)

Lo mejor es inclinar nuestros oídos hacia las palabras del Señor, porque de esa manera crecemos en fe.

Cuando aquí está escrita la palabra “hijo”, también incluye a las mujeres. Se trata de una expresión espiritual. En Cristo somos uno, el apóstol Pablo escribió en su carta a los Gálatas que no hay diferencia entre hombre y mujer. En Cristo los hombres y las mujeres son hijos.

¡Nada puede y nada debe reemplazar a la acción de escuchar u oír!

Por esa razón el aluvión de multimedia en las redes sociales no siempre es bueno.

Agradecemos a Dios por algunos elementos que nos ayuda en nuestro trabajo, pero la fe no se establece por medio de YouTube, tampoco por medio de Facebook, o por medio de Twitter, la fe viene por el oír.

Los elementos de multimedia nunca debieran ocupar el lugar principal de una reunión o de una lección. Ciertos elementos de multimedia nos ayudan prácticamente, pero el centro siempre es la enseñanza o la predicación. Se trata de oír el mensaje, porque este es el camino que Dios eligió para que las personas lleguen a ser salvas. Por esa razón nada puede la actitud de oír.

¡La fe no se establece por imágenes ni tampoco por medio de efectos de multimedia!

La fe nace y se establece por una profunda revelación en el corazón.

Para responder a nuestra pregunta: ¿CÓMO NACE O CÓMO SE ESTABLECE LA FE?, se hace necesario ir a Romanos 10, versículo 17:

Por esto, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo. (RVA 2015)

Otra versión lo expresa de la siguiente manera:

Así que la fe viene por lo que se oye, y lo que se oye a través de la Palabra de CRISTO. (BTX)

Esto quiere decir que la fe viene por oír la palabra de Cristo. La palabra griega para oír es **akoé** que simplemente significa oír. Por tanto la fe nace y se establece por medio de oír la palabra de Cristo, la palabra de Dios.

De esta manera todos los creyentes tienen la misma posibilidad y oportunidad, esto es justicia. Esto quiere decir que todos comienzan teniendo la misma base.

Hay quienes sostienen que algunos tienen más fe que otros simplemente porque Dios reparte fe en diferentes medidas, simplemente porque a Dios se le antoja darle más fe a uno que al otro. Esto no es cierto. Todos tienen la misma posibilidad porque todos pueden oír o escuchar.

Cada creyente puede leer su Biblia y oír mensajes del Evangelio de la gracia, de esa manera nace y se establece la fe en su corazón.

Cabe decir que la fe también nace se puede establecer por medio de la lectura de la palabra de Cristo. Cuando lees es como si estuvieras oyendo con tus oídos espirituales.

Vuelvo a afirmar que el oír la palabra de Cristo es fundamental para que nazca o se establezca la fe en nosotros.

Muchas veces las personas vienen a pedirnos que oremos por su sanidad o por otras situaciones y nosotros oramos por los hermanos. Pero cabe decir que no podemos esquivar este aspecto fundamental de que la persona se dedica escuchar la palabra de Cristo, si se esquivo este aspecto no habrá resultado en dichas oraciones.

En tales circunstancias podemos mantenernos iba actuando en fe si previamente hemos prestado oído a la Palabra de Cristo.

Lamentablemente muchos creyentes quieren estar fuertes en la fe sin cumplir con este paso fundamental que es haber oído previamente la Palabra de Cristo.

Suele suceder que se nos pide que oremos para que estas personas puedan recibir ciertas bendiciones materiales o espirituales, pero tales oraciones no resultan sin el paso previo de haber oído la Palabra de Dios.

Tampoco es necesario que luego de oír la Palabra de Cristo deba pasar mucho tiempo hasta que nazca fe, porque si abres tu corazón recibirás revelación y actuaras automáticamente en fe. A veces sólo una palabra o una frase de Dios puede ser más que suficiente.

Oír la palabra de Cristo que ha sido hablada por el predicador o el maestro obra fe en nuestra vida.

Por esa razón es de suma importancia asistir a la reunión para escuchar la palabra Rhema que Dios le dio al pastor para ese preciso momento. Esto siempre tiene prioridad.

Dios suele responder tus preguntas durante el culto por medio de la predicación de la Palabra de Cristo.

Repito lo que ya he dicho anteriormente: ¡la fe no nace por casualidad!

¡La fe viene por el oído! ¿Cómo proclamarán si no son enviados? ¡Seamos mensajeros de la Palabra!

La mayoría de los Milagros que sucedieron en tu vida, por sucedieron porque previamente has oído la palabra de Cristo. No han sucedido porque hayas aplicado ciertos principios o ritos.

¿Cómo suceden los mayores milagros? La respuesta la encontramos en Gálatas 3, versículo 5:

Entonces, el que les suministra el Espíritu y obra maravillas entre ustedes, ¿lo hace por las obras de la ley o por el oír con fe? (RVA 2015)

Aquel, pues, que os suministra el Espíritu y hace milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por el oír con fe? (LBLA)

Los milagros suceden por oír la palabra de Dios con fe. Por ello debíamos elegir la mejor parte, tal como lo hizo María que se tomó tiempo para estar a los pies de Jesús y escuchar sus palabras.

Se suele argumentar que el ser humano sólo puede escuchar con atención durante 20 o 25 minutos es que si tiene que durante más tiempo, simplemente se desconecta. Yo personalmente no creo que eso nunca ha sido la voluntad de Dios, porque si no en la vida diaria no podrías escuchar todo lo que tenemos que escuchar.

¿Sabes dónde radica el problema? ¿Qué parte de la capacidad de nuestro cerebro utilizamos? Se dice que usamos solamente el 10%, si realmente llegamos a usar el 10% y el restante 90% no se llega a utilizar.

¿Qué sucedería en nuestra vida si utilizaríamos el 50% de nuestro cerebro? Realmente existe el potencial pero en esta vida terrenal nunca llegaremos a utilizarlo en un ciento por ciento.

Al principio Adán tenía la mente de Dios, por ello él pudo darles nombres a todos los animales y ejercía autoridad sobre ellos porque había pronunciado con su boca los nombres que les concedió. Tú tienes autoridad sobre aquello que confiesas y proclamas. Por eso háblale a esa enfermedad en tu cuerpo ordenándole irse del mismo, ejerce la palabra de fe. Dios mismo llama las cosas que no son, como si fuesen.

Vayamos a Romanos 4:17:

(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. (RV 1960)

Este es el principio, de esa manera liberamos fe o la activamos. ¿Puedes ahora comprender que aquello que proclamamos que nombramos es el ámbito en que tenemos autoridad? Por ello Abram fue transformado en Abraham, en padre de muchas naciones. Sarai y fue transformada en Sara. Cuando Dios proclamó tal promesa no había ninguna perspectiva de que ello podría llegar a suceder.

¿Sabes lo que nosotros solemos hacer? Nosotros solemos confesar aquello que vemos en la realidad, aquello que es como es.

Por esa razón también podemos activar la fe que hemos recibido de Dios, llamando sano a aquello que está enfermo. Proclamamos sano a lo que está debilitado en nuestro cuerpo. Por tanto es importante confesar de esa manera.

Pero anteriormente tenemos que escuchar la palabra de Cristo, para poder luego proclamarlo en fe. Para poder mantenerte firme ello, primero tienes que haberlo oído.

Ahora nos dirigimos a Romanos capítulo 10 y leemos a partir del versículo 14:

(14) ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?

(15) ¿Y cómo predicarán sin que sean enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de las cosas buenas!

(16) Pero no todos obedecieron el evangelio, porque Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?

(17) Por esto, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo. (RVA 2015)

¿Cómo puedes creer algo de lo cual no has oído anteriormente? Nunca puedes evitar el paso de oír previamente. ¿Cómo puedes llegar a escuchar si no hubiera predicadores y pastores? Sin ellos no es posible llegar a escuchar la Palabra.

El ministerio de un predicador del nuevo pacto es predicar para que nazca o se establezca fe en la vida de los oyentes.

En el antiguo pacto sucedería con frecuencia que los predicadores no eran aceptados y escuchados.

Regresemos al versículo 15. ¿Por qué razón es posible para ti escuchar con atención más que 20 minutos?

(15) ¿Y cómo predicarán sin que sean enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de las cosas buenas!

¿Quién es el que envía? ¿Nos enviamos nosotros mismos? El mismo Señor es quien envía. Lamentablemente no siempre los predicadores han sido enviados por Dios. A veces algunas personas se envían a sí mismas y por ello llegan a suceder cosas desagradables.

Pero cuando ha sido el Señor que ha enviado a los predicadores, cuando Él los ha llamado, entonces estos no solamente son llamados sino también ungidos.

¿Cuándo llega el punto en que no puedes escuchar más? Cuando estás escuchando algo que no ha sido ungido por Dios. Sucede cuando estás oyendo a alguien que no ha sido enviado por Dios.

Es Dios mismo quien en vía, unge a los predicadores y capacita. Dios nunca te enviaría si no te ha capacitado previamente.

Préstame atención por favor. Cada creyente puede dar testimonio que compartir el Evangelio de la gracia en su círculo más íntimo, pero no todos están llamados para predicar aquí sobre esta plataforma. Cada persona puede dar testimonio, pero no todas han sido llamadas para estar activas como pastores y predicadores.

Si cuando estás escuchando una predicación esta está saturada y ungida con el Espíritu Santo y te atrapa, te entusiasma, sigues escuchando sin prestar atención al tiempo que pasa. Esta es la diferencia.

¿Cuándo podemos escuchar sin gran esfuerzo? Cuando la unción está presente. Cuando no hay más unción ha llegado el momento para que el predicador acabe con su mensaje.

La unción no puede ser científicamente demostrada ni explicada, pero ella te sorprende obrando maravillas en tu vida.

El Espíritu Santo realiza la gran obra de revelarte siempre la justicia, creer es justicia de Dios en Cristo Jesús.

El Espíritu Santo no unge al predicador para revelarte cada pecado. Justamente ese es un concepto equivocado que muchos creyentes tienen y por ello suelen decir: "Espíritu Santo revela me cada pecado oculto que pueda haber cometido y aquellos de los que no me he percatado". ¡El Espíritu Santo no hace ello, porque la Biblia nos enseña otra cosa!

¡El Espíritu Santo revela justicia! Eso es lo que él hace, él te revela a ti la justicia que ya posees en Cristo. Te revela la justicia que eres en Cristo Jesús.

El Espíritu Santo siempre ayuda al predicador y lo unge de manera especial para ayudarlo a predicar el Evangelio. ¿Sabías que el verdadero y único Evangelio siempre se trata de la justicia?

Romanos 1:17:

Porque en él la justicia de Dios se revela por fe y para fe como está escrito: Pero el justo vivirá por la fe. (RVA 2015)

El Evangelio siempre revela la justicia y jamás la pecaminosidad del ser humano.

De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: «El justo vivirá por la fe.» (NVI)

El verdadero Evangelio revela la justicia de Dios, revela al Cordero inmolado de Dios, revela la obra perfecta y completa de Cristo en la Cruz a nuestro favor.

Ahora vayamos a un pasaje fundamental, realmente fundamental para nuestra vida, a Juan 16:8 - 11:

(8) Y cuando él (Espíritu Santo) venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

(9) De pecado, por cuanto no creen en mí;

(10) de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;

(11) y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. (RV 1960)

¿A quiénes convence el Espíritu Santo de pecado? No convence de ello al creyente, aquí este escrito que convence al mundo. No convence de pecado al creyente porque éste no es más de este mundo. Jesús dijo que estamos en este mundo pero no somos del mismo, somos ciudadanos celestiales.

El Espíritu Santo convence de pecado al mundo y a los incrédulos. Por otra parte el Espíritu Santo convence de justicia al creyente.

¿De qué pecado convence el Espíritu Santo al mundo? De no creer en el Salvador Jesucristo. El pecado decisivo es no creer en Jesús, este es el pecado que cuenta.

Nadie se va al infierno por haber consumido drogas, nadie se va al infierno por haber cometido adulterio, nadie se va al infierno por haber llevado una muy mala vida, tampoco por haber fornicado. Nadie se va al infierno por pecados de hecho.

Ni siquiera una sola persona se va al infierno por estas causas que acabo de mencionar. Las personas se van al infierno a causa de este pecado fundamental de no haber creído en Jesús como Salvador. ¿Te sorprende esto? Pero esta es la verdad.

Nadie estará en el infierno por causa de los pecados de hecho, estos son simplemente consecuencia de no haber creído en Jesús.

Gracias a Dios que ya nos ha perdonado anticipadamente todos nuestros pecados de hecho hasta el fin de nuestros días.

El único pecado que tiene consecuencias en la vida de las personas es la incredulidad, es no creer en Jesús como su Salvador personal.

(8) Y cuando él (Espíritu Santo) venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

(9) De pecado, por cuanto no creen en mí;

Si llegamos a ser creyentes por haber aceptado a Jesús como nuestro Salvador personal, el Espíritu Santo no nos convence más de ese pecado. Simplemente porque ya creemos en Él.

(10) de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;

Por tanto, ¿qué hace el Espíritu Santo? Él nos convence a nosotros los creyentes, a quienes ya creemos en Él de la justicia que somos en Cristo.

¡Maravilloso! Por tanto el ministerio del predicador es enseñar la justicia de Dios por medio del poder del Espíritu Santo y no sobre la pecaminosidad del ser humano.

Es muy importante escuchar lo que la Biblia nos dice y no las opiniones de otras personas por allí.

(11) y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. (RV 1960)

¡El Espíritu Santo te mostrará y revelará que el diablo ha sido juzgado! El diablo es un enemigo juzgado. “¡Él está bajo mis pies!”

El diablo ha sido juzgado, esto ha sido consumado. Esto significa que el diablo no es más nuestro problema, porque él ha sido juzgado, está bajo nuestros pies, Jesús buscó al diablo.

El diablo es el perdedor. Al final de la Biblia, en el libro de Apocalipsis encontramos que existe un gran perdedor, éste es Satanás. Por medio de la obra perfecta de Cristo Satanás ha sido juzgado.

En este pasaje Jesús no con nosotros los creyentes relaciona el pecado ni el juicio. Él solo relaciona con nosotros la justicia, la justificación.

Para el mundo el camino hacia la justicia es decidirse a creer en Jesús.

Por qué en Romanos 14:17 leemos:

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. (RV 1960)

Cuando en nuestra vida recibimos revelación en cuanto a esto, la unción se manifiesta. Entonces puedes escuchar un mensaje que sea más largo que 25 minutos.

A veces podemos sentirnos físicamente cansados, pero en nuestro interior sucede algo.

La predicación y enseñanza de la justicia de Dios es fundamentalmente necesaria en toda Iglesia y ministerio.

Por escuchar el verdadero Evangelio de la gracia y justicia de Dios, las personas llegan a ser salvas.

Hechos 11:13 - 14:

(13) Él nos contó cómo había visto en su casa un ángel que se puso de pie y le dijo: "Envía a Jope y haz venir a Simón, que tiene por sobrenombre Pedro.

(14) **Él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa**". (RVA 2015)

Esto quiere decir que Cornelio escuchaba el mensaje del apóstol Pedro y de esa manera llegó a ser salvo.

Consideremos también lo que dijo Jesús en Marcos 4:23 - 24:

(23) Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

(24) Les dijo también: "Consideren lo que oyen: Con la medida con que miden, ustedes serán y les será añadido. (RVA 2015)

En la versión Nueva Biblia al Día está escrito de la siguiente manera:

(23) El que tenga oídos, oiga».

(24) Y les dijo: «Fíjense bien en lo que oyen. Con la misma medida con que ustedes den a otros, se les dará a ustedes, y se les dará mucho más. (NBD)

Realmente debemos prestar atención y fijarnos que oímos. Realmente existen predicadores a los que no deberíamos escuchar, de estos muchos suelen mezclar la ley con la gracia.

Seamos sinceros. Cuando Jesús comenzó a predicar y enseñar ya había muchos escribas, también había muchos rabinos que enseñaban, ¿cierto? También había predicadores en el desierto. ¿No había suficientes escribas? Pero cuando Jesús vino, ¡por primera vez aquellos oyentes escuchaban por primera vez al ungido!

Cuando Él vino, las personas comenzaron a oír de otra manera, ellas comenzaron a oír mensajes ungidos de Cristo Jesús. Los mensajes de Cristo, Cristo significa "el ungido".

Por primera vez estas personas de aquel tiempo escuchaban palabras ungidas por parte de Cristo Jesús y el Espíritu Santo los convencía a creer en el Mesías. Por primera vez escuchaban de un diablo vencido.

Por primera vez escuchaban que era necesario que su justicia tenía que ser mayor que la de los fariseos, porque no podían cumplir la ley. Por primera vez escucharon que Jesús podía justificarlos. Por primera vez escuchaban palabras que salían de la boca del ungido.



No se trata sólo de oír, es necesario oír palabras ungidas. Cuando oímos palabras ungidas, cuando es predicada la justicia de Dios bajo la unción del Espíritu Santo, nace y se establece la fe en nuestros corazones.

Entonces la fe no es más un esfuerzo, no es una fórmula, no es un rito. La fe viene por oír la verdad ungida. Oyendo tales palabras te asombrarás y eres transformado.

La unción no se trata de un predicador que pueda presentarte un cierto espectáculo, sino se trata de las virtudes divinas que él predica. Nosotros no podemos perdonar los pecados a nadie, pero si os si lo hace. Ningún ser humano te puede decir que todos tus pecados hasta el fin de tu vida han sido perdonados, pero Jesús lo hace.

Lamentablemente mucha gente hoy todavía va al confesionario, lo hace porque van a quien no tiene que oír.

Escuchar las verdades ungidas establece la fe en nuestras vidas.

Continuaremos en la próxima lección.

### **Nos gustaría saber de usted**

Si usted tiene un testimonio, comentario o testimonio para compartirmos, envíenos un correo electrónico a [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en Youtube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

---

**Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)